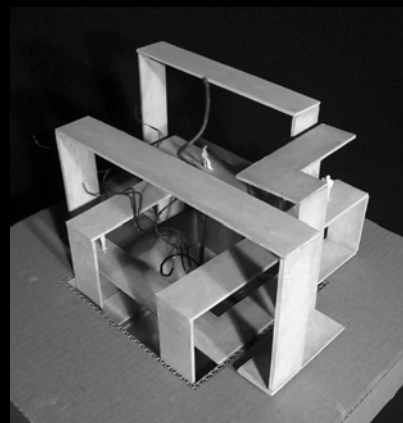
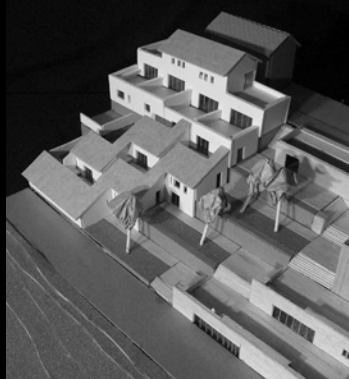
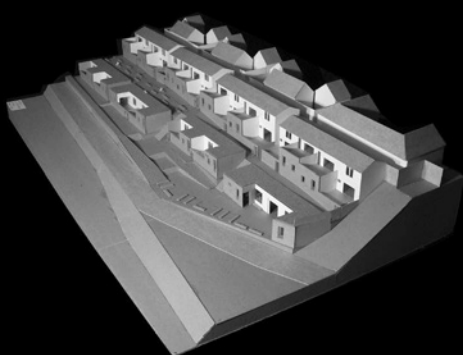


# TEMA CENTRAL :

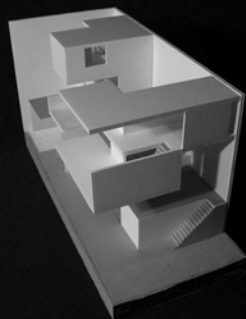
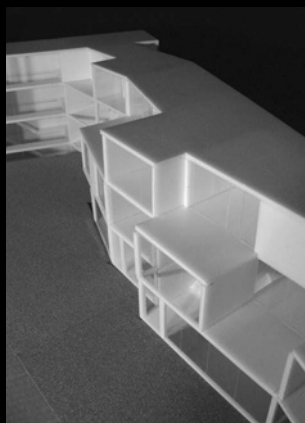
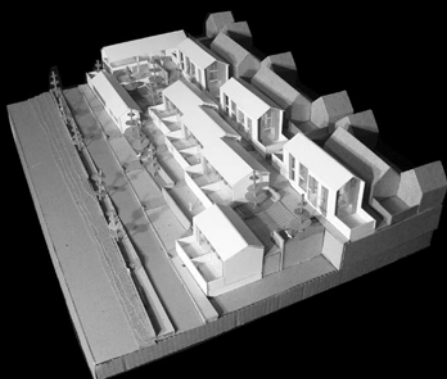
## LA ENSEÑANZA Y LA VIVIENDA

LUIS RODRÍGUEZ RIVERO



Es un lugar común hablar de la ausencia de reflexión teórica en el medio arquitectónico peruano, una y otra vez hemos leído y escuchado a quienes afirman que estamos dominados por un excesivo pragmatismo donde radicaría la pobreza de nuestra arquitectura. En estas líneas quisiera plantear el tema desde la orilla opuesta, provocadoramente por cierto, y sostener que la ausencia de “pensamiento” en la arquitectura en el Perú se debe a cierta dificultad de quienes ejercen la crítica y la teoría para re-construir las inquietudes teóricas que los arquitectos exponen en las diversas actividades que llevan a cabo en el ejercicio de la profesión.

Esto querría decir que no son –necesariamente– los arquitectos proyectistas o los docentes o los funcionarios públicos quienes deberían escribir textos teóricos alrededor de la labor que realizan, sino que por el contrario, es deber de los teóricos y de los críticos observar, revelar, sistematizar y exponer los principios y las ideas que se encuentran detrás de cada una de las actividades del quehacer arquitectónico, yendo para esto más allá de los escritos de los mismos proyectistas o docentes, y buscando dibujar lo más claramente posible la ideología y



los principios rectores que siempre esperan detrás de los edificios, intervenciones o pedagogías para ser interpretados.

Es cierto que esta labor del teórico-crítico encuentra más dificultades en un medio poco propenso a la escritura -y a la lectura- sin embargo hoy en día sabemos que esto no es privativo de nuestra sociedad, es casi un síntoma generalizado del mundo contemporáneo, dificultad que ha llevado a los realmente interesados a ampliar los medios a través de los cuales se hacen explícitos los pensamientos *ocultos* dentro de las prácticas arquitectónicas.

Una manifestación de esto es la proliferación de libros dedicados casi íntegramente a publicar imágenes de la obra de los arquitectos, si bien ya desde inicios de siglo esto era usual, el carácter de las publicaciones de las últimas dos décadas es distinta, tiene más que ver con la naturaleza de la exposición “El Estilo Internacional” en la que Russell Hitchcock y Phillip Johnson buscaron que las imágenes comunicaran la idea de lo que equivocadamente llamaron un estilo. Hacer que las imágenes construyan un texto obliga a un trabajo que de un lado requiere del que lo hace la claridad de conceptos e ideas necesarios

para elegir las, clasificarlas y sistematizarlas; pero también demanda de una sensibilidad cercana a la del propio arquitecto proyectista que permita leer aspectos realmente invisibles a primera vista y que sólo pueden ser descifrados en un ir y venir del análisis a la intuición más absoluta para luego volver al análisis, y así, en ese movimiento pendular acabar equivocándose en parte de la interpretación. El error es parte de una estrategia que lo que busca es generar discusión alrededor de lo que hoy se produce.

Otra de las estrategias alternativas a la escritura de textos teóricos es el de las entrevistas. La entrevista puede ser una herramienta muy eficaz para la sistematización de las ideas que normalmente se encuentran borrosas en la mente de los entrevistados, siendo la arquitectura una disciplina que trabaja mucho con el subconsciente es obvio que mucho de lo conceptualizado tenga fundamentos sólidos pero estén aún en el campo de la intuición, en este caso el entrevistador actúa como una suerte de psicoanalista, extrayendo del subconsciente aquellas pistas que pueden reconstruir los pensamientos.

Este segmento de la Revista A apunta a esto, el tema es muy específico, la vivienda; el ámbito, la enseñanza en nuestra Facultad, y estas entrevistas buscan poner al mismo nivel las ideas de todos los docentes que llevan talleres dentro de este tema a fin de que las propias respuestas confrontadas generen una discusión.

La vivienda es un tema sumamente interesante y polémico en la arquitectura reciente. Si bien la historia de la arquitectura nos muestra los palacios y residencias de la nobleza, es con la aparición de las villas durante el surgimiento de la clase burguesa que la vivienda diseñada por el arquitecto hace su entrada en escena. La

modernidad sin embargo en su afán emancipador proscribió esta tipología y por el contrario hizo de la preocupación por la vivienda económica una de las razones de ser de la renovación disciplinar. La vivienda económica buscaba ser masiva e industrializada y responder además a la demanda de expandir la ciudad, por lo tanto la investigación tenía un componente urbano, uno tecnológico y obviamente el arquitectónico mismo.

Paralelamente y como un ejercicio disciplinar, algunos arquitectos usaron la vivienda urbana de clase media para ensayar algunas ideas personales de difícil emprendimiento en programas públicos. Desde Soane y Schinkel, pasando por Loos y Wright y llegando a Mies y Corbu, la vivienda burguesa de la modernidad cristalizó algunos mecanismos espaciales, constructivos y programáticos que identificarían a la arquitectura emergente.

La posguerra nos traería la crítica radical a ambas formas de enfrentar la vivienda de la modernidad, de un lado se busca superar la visión industrializante y por lo tanto empobrecedora de la vivienda masiva, así la búsqueda de la vivienda de área mínima y de costo reducido es sustituida por la demanda de "habitabilidad". Pero el cuestionamiento más agudo señala la incapacidad de los arquitectos para construir viviendas con mayores "cualidades" que las autoconstruidas a través de los siglos en distintas sociedades. Esta crítica puso en evidencia el carácter excesivamente sofisticado y hasta exótico de muchos de los ensayos presentes en la arquitectura residencial y llevó a muchos arquitectos como Utzon o De Carlo a reclamar para estos programas la modestia y simplicidad de la vida misma, rescatando recursos materiales y patrones de la arquitectura tradicional, preocupándose más por la relación con el

paisaje que por la elaboración de una espacialidad intrincada y poniendo sobre el espacio el concepto de habitar como razón de ser de la arquitectura. Por otro lado sitúo el rol primordial de la vivienda colectiva en la construcción de la ciudad, los estudios de Caniggia o Linazasoro parten del estudio de la célula tradicional (edilicia de base) y explican desde ella la estructura urbana.

El giro “supermoderno” de los años noventa entendió que la excesiva tipologización de la arquitectura residencial devino en el empobrecimiento de la arquitectura en general, de alguna manera se había eliminado el campo de experimentación “natural” del diseño arquitectónico, por lo tanto se empieza a radicalizar las búsquedas en programas reducidos pero con una actitud distinta, buscando hacer de cada casa un manifiesto. La arquitectura contemporánea puede presentar en este momento exploraciones bastante disímiles y unas más profundas que otras, por ejemplo las indagaciones de Sejima y Nishiyama alrededor del programa y la neutralidad de lo material, las investigaciones de Van Berkel tratando de traducir programa en forma. La arquitectura española reciente ha intensificado sus miradas en la capacidad del material para resignificar el espacio, los edificios de Antón García Abril dan fe de ello.

Al debate contemporáneo alrededor del tema de la vivienda habría que incorporarle la problemática local, una ciudad formada en un setenta por ciento por vivienda autoconstruida en barrios populares que recién, al cabo de sesenta años de un largo proceso, empieza a adquirir en algunas zonas su configuración definitiva. Lima parece a ratos la comprobación de los más audaces planteamientos sobre la riqueza y valor de lo ordinario y lo popular, no siendo extraño por eso

que continuamente se señale la inteligencia de sus constructores como sorprendentemente superior a la de los arquitectos formados académicamente. Es extraña la variedad y sofisticación de temas espaciales que uno ve cuando camina por estos barrios, que decir de la habilidad para construir en las laderas, para ensamblar partes tan discordantes entre sí, para ampliar donde la imaginación pensaría que ya no es posible adicionar nada más. Es claro que aquí existe un campo de investigación que nos dejaría una serie de enseñanzas y que probablemente le daría a nuestra arquitectura -la académico disciplinar- una especificidad de la que carece por la repetición de temas tan manidos como el repertorio de la modernidad heroica que se usa como la última novedad.

Enseñar en una escuela de arquitectura el tema de la vivienda es entonces tomar posición dentro del debate contemporáneo, puede constituirse en una forma de resistencia al ejercicio arquitectónico como una aventura meramente individual y casi artística, o asumir la modernidad como un proyecto inacabado o entender que le único espacio donde la vivienda tiene un sentido sensato es en su rol urbano, o finalmente encontrar una vía distinta y singular a nuestra realidad específica. Las entrevistas que siguen se estructuran sobre la base de preguntas similares, ¿alrededor de que aspectos gira el taller, el programa, el espacio, la ciudad, etc? ¿Es la vivienda un tema para desarrollar indagaciones singulares? ¿Cómo se simula el usuario de un tema tan personal? Las conversaciones van acompañadas de imágenes de maquetas y planos de los proyectos de los talleres de los profesores entrevistados, lo que permiten ampliar y precisar las ideas vertidas en las respuestas.

---

1. Realizadas por Luis Rodríguez Rivero y Dessire Velez Cadillo.